



UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
TEMUCO

VICERRECTORÍA
ACADÉMICA

¿Te Cuento?

IXº CONCURSO DEL CUENTO BREVE

<http://bibliotecas.uct.cl>

TECUENTO@UCTEMUCO.CL

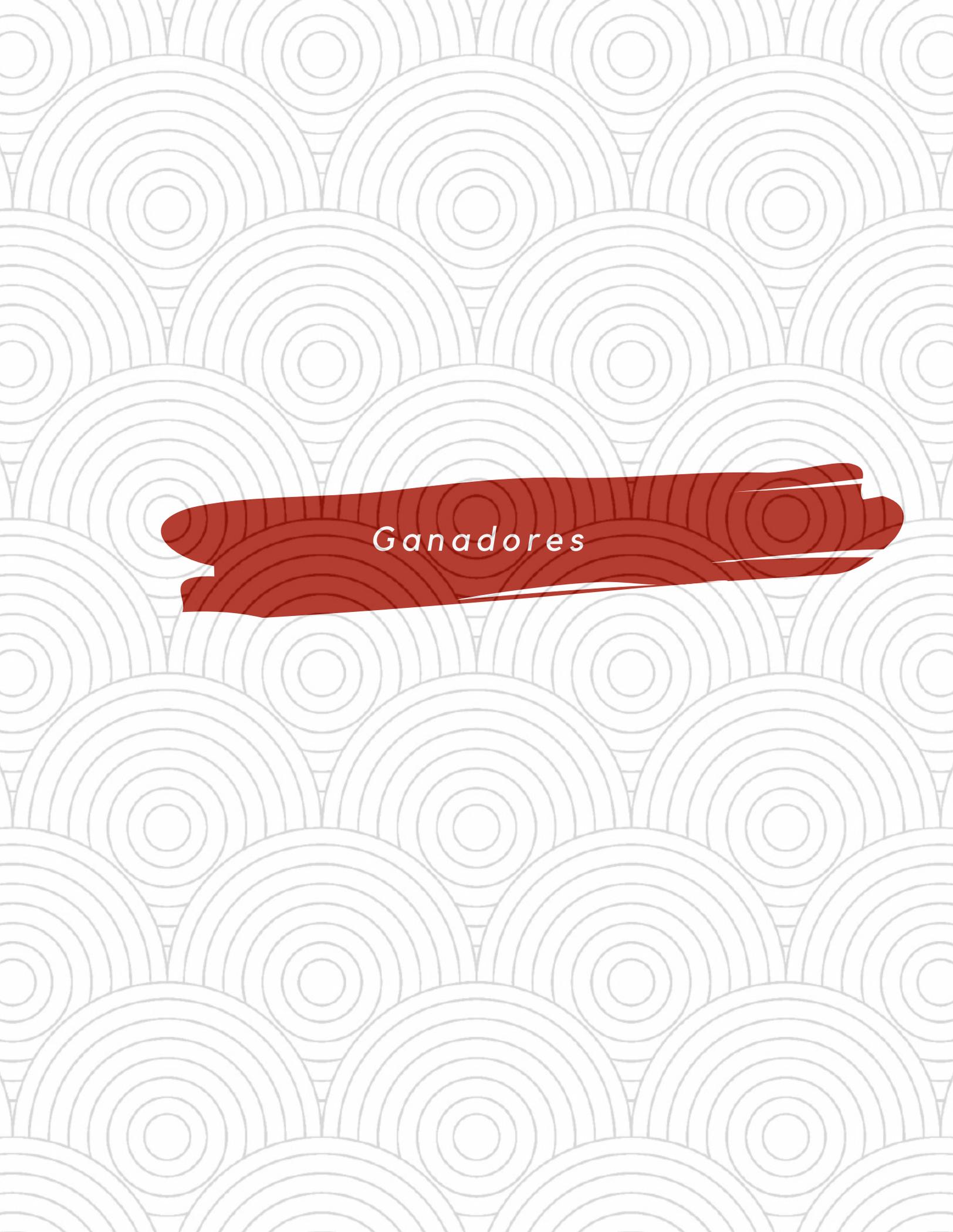
Ganadores & Menciones honrosas
2017

Presentación

Tarde o temprano, la escritura termina por compartirse. Aún cuando superar la página en blanco se trate de una acción en solitario, ésta alcanza su plenitud al encontrar un lector. El concurso de cuento breve «¿Te Cuento?» de la Universidad Católica de Temuco, se realiza como parte de las celebraciones del Día del Libro y es una invitación abierta a crear, a inventarse mundos, a atreverse en aquellas cosas que no pueden ser enfrentadas en lo que llamamos realidad.

Este año se recibieron 218 trabajos, de entre los cuales es posible destacar el intento potencial por generar una creación literaria acudiendo a los recursos propios de la narrativa (con mayor o menor grado de éxito) pero con un indiscutible entusiasmo.

En relación a los cuentos ganadores y las menciones honrosas, se destaca el juego en el que envuelven al lector, se reconoce originalidad, un manejo de estilo de escritura y recursos literarios. Cada autor(a) a su modo, nos invita a mirar desde su particular perspectiva, lo dulce y brutal de lo cotidiano. Dejamos pues a disposición para su lectura estos ocho puntos de fuga que han sido recogidos en la presente compilación de obras galardonadas.

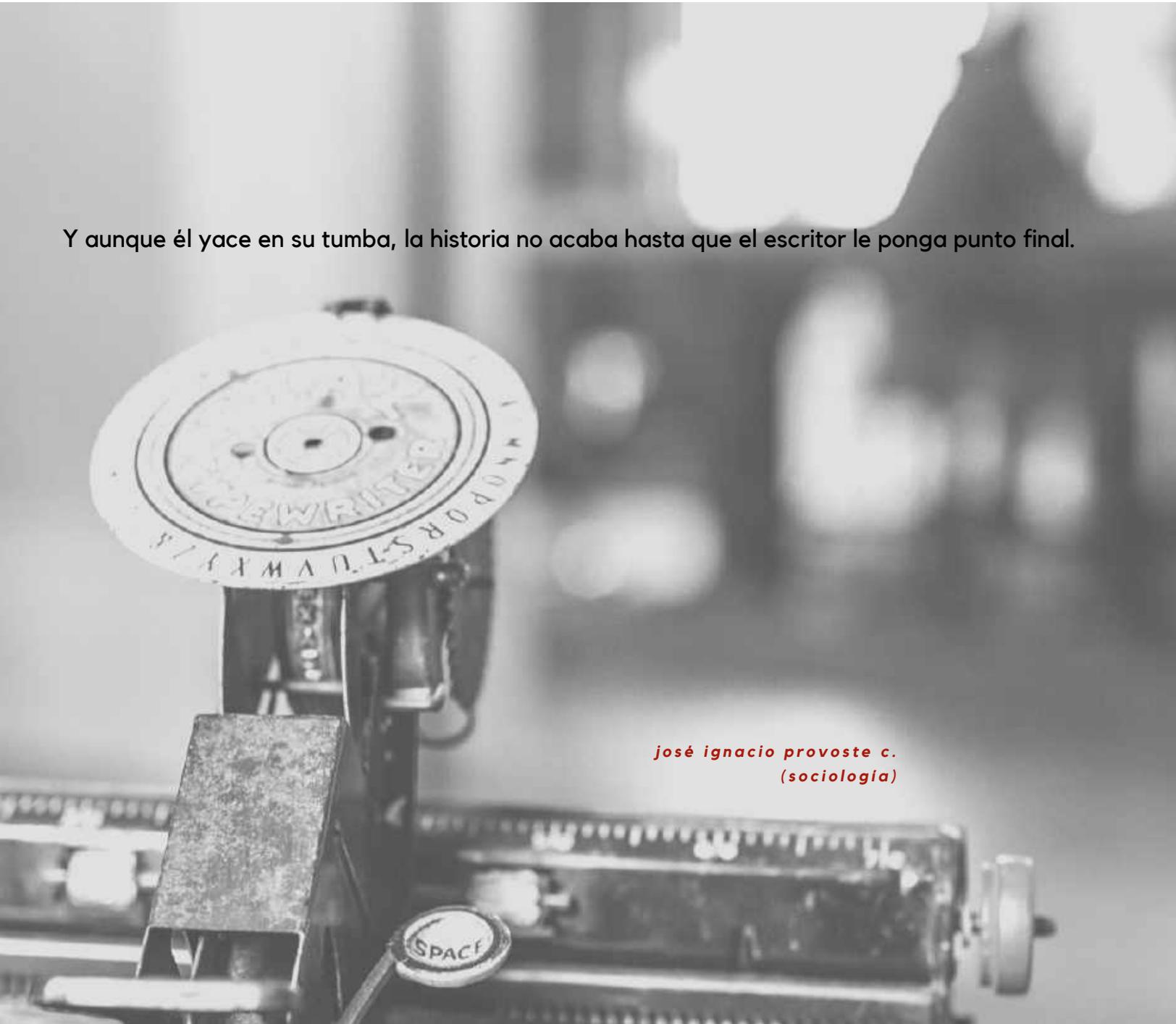


Ganadores

Personaje secundario

Y aunque él yace en su tumba, la historia no acaba hasta que el escritor le ponga punto final.

*josé ignacio provoste c.
(sociología)*



Paz interior

A la nieta de la señora María la llevan buscando 15 días. Algunos juran haber visto a la pobre vieja dejándola al fondo del potrero a propósito, para que se perdiera y la dejara descansar. Otros dicen que la niñita aburrida de vivir con una anciana cansada y cascarrabias, se escapó en busca de su mamá, que la abandonó con su abuela cuando tenía apenas 2 años de edad. Don José del almacén dice que la señora María es buena persona, que no sería capaz de hacerle algo así a su propia nieta. La vecina Carmen dice que la cabra chica suelta se fue para ser igual que la madre. Yo pienso que para tener 9 años es bien obediente y hacendosa. A pesar de que cada 4 horas tengo que darle el mismo dulce que le ofrecí la mañana que se iba para el colegio para que no grite y se porte bien. Hace mucho tiempo que no me sentía así de tranquilo, así de seguro. Ahora sé que de ahora en adelante, no estaré nunca más solo.

*juan carlos palavecino b.
(arquitectura)*



Distorsión

A veces agradecía tener astigmatismo miópico y ver tan mal, porque cuando te extrañaba demasiado y necesitaba volver a verte me sacaba los lentes y miraba a cualquiera que estuviese lejos y podía jurar que eras tú.

*catalina sepúlveda h.
(educación parvularia)*



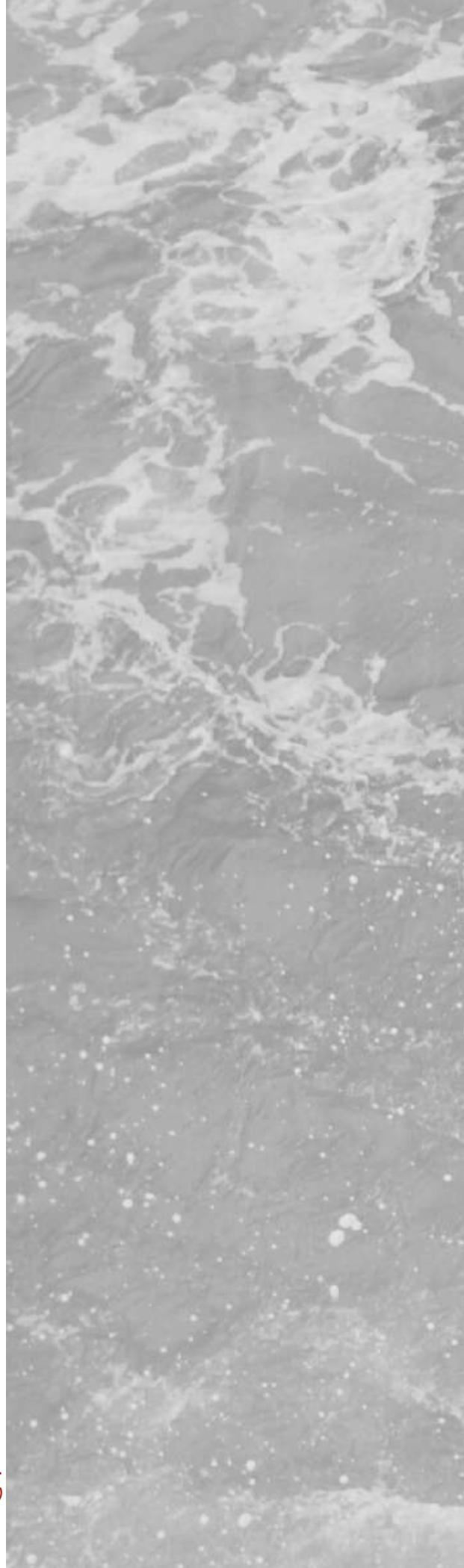


Menciones honrosas

Silencio en la casona Infante

Manuel Infante, de 54 años, ojos pardos, profundas arrugas y una creciente barba blanquecina, camina lentamente y en completo silencio hasta la puerta de su casa. Una vieja casona en un barrio acomodado de la ciudad, rodeada de árboles frondosos, un patio descuidado y un faro que hace años permanecía apagado. Al entrar, su hija mayor de 15 años y quien aun permanecía casi desfallecida en el sofá, lo mira sin poder articular una palabra, sus ojos parecían interrogarlo con la furia y temor de quien no puede defenderse; pero él intenta evitar esa mirada de odio, pues sabe que con toda razón ella siente ganas de matarlo por lo que ha acabado de hacer.

En el piso, aún había manchas de sangre, las paredes parecían escurrir las gotas de transpiración de la niña recién parida, pareciera que la habitación entera llorara por el acto inhumano que había debido presenciar. Pero Manuel, aún callado, sólo atina a sentarse al lado de la pobre muchacha, mientras una aterradora lágrima rueda por su barba. Esa lágrima, esa única lágrima desata el dolor más profundo en la joven, ya que sabe que su padre acaba de deshacerse del hijo recién nacido de ambos.



Otoño

Otoño No le gustaba el otoño. Sabía que al llegar todo cambiaría, al menos eso le habían contado a la pequeña. Pero aún quedaban días para disfrutar y eso hizo. Conversaba, jugaba, reía con sus hermanas y se dejaba mimar por su padre.

Hasta que los días difíciles llegaron, las nubes tapaban el sol y el viento se hacía fuerte. Sus hermanas empezaban a irse. Pronto le tocaría a ella.

-Debes ser fuerte.

Escuchó a su padre decirle y ella sonrió, su momento había llegado.

Cerró sus ojos al principio, pero luego los abrió, quería disfrutar aquellos segundos mientras se mecía con el viento y cumplía su etapa, renacería, como todas. Pero era la primera vida de aquella pequeña hoja.

*carmen rivera v.
(ingeniería civil industrial)*



El terror de acero

Es temprano en el sur chileno y contra el rocío del pasto, dos niños corren por el campo.

-¡Apúrate Quelin!, ¡apúrate! ¡Escucha esos chillidos en el viento!- Cayun a trompicones indica el cielo por sobre los arrayanes.

-¡Tengo miedo! ¡Es un pájaro gigante!- dice entre sollozos Quelin.

-Parece que vienen mil caballos en trote ¡Súbete al árbol y mira!-

Quelin rápidamente sube al hualle huacho y prontamente grita:

-¡Viene un volcán! ¡Viene un volcán echando humo!-

Cayun rápidamente sube no creyendo, se posa en la rama más alta y apuntando con el dedo grita:

-¡viene pá ca! ¡Vienepá ca de trompa, y me vio parece!-

Preciso al momento de terror, resuena un agudo silbido y golpeteode metales, acompañados de una poderosa fumarola.

¡Es una culebra Quelin! ¡Y me vio! ¡Viene pá ca!

Ambos niños bajan a prisas el hualle. Sin importar rasguños ni caídas llegan cansados donde la madre. Allí Gritando y resollando le expresan:

¡Mamá la culebra gigante me vio! ¡CAI-CAI viene pá ca y derecho! ¡Vota humo y hace temblar la tierra, mamá!

-¿y dónde hijo? -

-¡Allí donde los huincas hacen camino!

-si la escuche hijo, yo sabía que llegaría algún día-

El ferrocarril progresaba por la Araucanía.



Ventana

Estaba boca arriba confinado en cuatro paredes que lo inmovilizaban, la oscuridad no le importaba, su mirada estaba absorta en el silencio. La lástima era evidente en los ojos que se posaban en él, tras un vidrio, frío.

*mariajosé marro q.
(diseño industrial)*



La pareja perfecta

El amor no existe, aquí la química no aplica, la naranja se parte. Pero no se preocupe nunca falta un roto para un descosido.

*Paulina Cid O.
(Terapia Ocupacional)*





**Sistema de Bibliotecas
Universidad Católica de Temuco**

BIBLIOTECA.UCT.CL

biblioteca@uct.cl